

con el CORAZÓN en el domingo

7 DE ENERO DE 2018

BAUTISMO DE JESÚS

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

Este año las fiestas van encadenadas y no dejan respiro. Ya estamos contemplando al Jesús adulto en el momento de su bautismo. Sigue siendo un momento epifánico o de manifestación de quién es el Señor. Primer momento fue la celebración de la Epifanía del Señor, fiesta de los Reyes magos, que fue ayer. Y hoy celebramos el bautismo. Un bautismo que para Jesús va a significar un momento crucial y básico en su vida. Es el momento vocacional de Jesús en grado máximo y el momento de tomar la opción fundamental en su vida. Su “ser” o “no ser”.

El evangelio de San Marcos es breve. Juan avisa que llegará uno que bautice no con agua sino con Espíritu Santo. Y llega Jesús, en un bautismo general, que se pone a la cola. Entra en el Jordán como uno más y sale del Jordán como el “Ungido por el Espíritu Santo”. Sale como el Mesías.

El pueblo de Israel atravesó el Jordán para entrar en la tierra prometida por

Primera lectura

42, 1-4. 6-7

Lectura del libro de Isaías.

Así dice el Señor:
«Mirad a mi siervo,
a quien sostengo;
mi elegido, a quien prefiero.
Sobre él he puesto mi espíritu,
para que traiga el derecho
a las naciones.
No gritará, no clamará,
no voceará por las calles.
La caña cascada no la quebrará,
el pábilo vacilante no lo apagará.
Promoverá fielmente el derecho,
no vacilará ni se quebrará,
hasta implantar el derecho
en la tierra,
y sus leyes que esperan las islas.
Yo, el Señor, te he llamado
con justicia,
te he cogido de la mano,
te he formado, y te he hecho
alianza de un pueblo,

Jerico. Jesús atraviesa el Jordán y nos introduce en una nueva Tierra prometida, la Tierra definitiva de los hijos de Dios. Estamos en el primer momento, que culminará en la Pascua. Pero este primer momento es muy importante para Jesús.

Jesús sale del Jordán y el Espíritu Santo, en forma de paloma, desciende y se posa sobre Él. El Espíritu anida definitivamente en Jesús y ya no lo dejará nunca. El Espíritu lo abraza, lo penetra y lo guía por la senda del Padre. Y ese Padre se hace oír proclamando a voz en grito: “Este es mi hijo amado, mi predilecto”.

Tenemos al Dios Trinidad en acción. Primera revelación de este Dios que es un Dios-Padre que abraza al Hijo por el Espíritu Santo.

Jesús experimenta en el hondón de su alma este abrazo y este amor del Padre y se sabe el Hijo predilecto para llevar la buena noticia de esta paternidad de Dios a todos sus hermanos, los hombres. Podemos decir que es el momento vocacional de Jesús. Esta será su misión, su ser Mesías o Ungido para anunciar el Reino de Dios desde el Dios que es Amor que se entrega y da en el Hijo abrazándonos o ungiéndonos con el Don de Su Espíritu. Dios quiere hacernos parte de su parte y familia de su familia. Dios nos quiere hijos en el Hijo.

Todos nosotros hemos sido bautizados en el nuevo bautismo inangu-

luz de las naciones.

Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan las tinieblas.»

Salmo responsorial

Sal 28, 1a. 2. 3ac-4. 3b y 9b-10

R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.
Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R.**

La voz del Señor sobre las aguas, el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica. **R.**

rado por Cristo en el Jordán y en la Cruz. Nosotros somos sumergidos en las aguas de la muerte de Cristo para resucitar con él a la nueva Vida de hijos de Dios. Se nos ha ungido con el Espíritu Santo para que seamos Pueblo de Dios, Asamblea Santa y pueblo sacerdotal y profético.

Hoy es un día bueno para refrendar nuestro bautismo y confirmación. Pero para ello hemos de ver si realmente vivimos nuestra realidad bautismal desde el hondo de nuestra alma.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime:
«¡Gloria!»
El Señor se sienta por encima
del aguacero,
el Señor se sienta como
rey eterno. **R.**

Segunda lectura

10, 34-38

Lectura del Libro de los Hechos de los apóstoles.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

– «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.»

Evangelio

1, 7-11

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

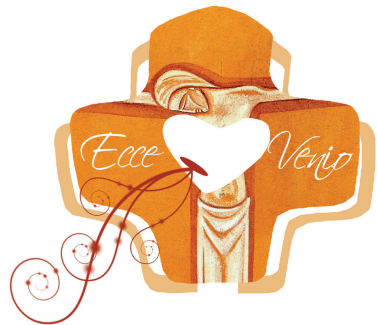
– «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo:

–«Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.»



“El misterio de la Encarnación nos recuerda que Dios siempre nos sale al encuentro y es el Dios-con-nosotros, que pasa por los caminos a veces polvorientos de nuestra vida y, conociendo nuestra ardiente nostalgia de amor y felicidad, nos llama a la alegría. En la diversidad y la especificidad de cada vocación, personal y eclesial, se necesita escuchar, discernir y vivir esta palabra que nos llama desde lo alto y que, a la vez que nos permite hacer fructificar nuestros talentos, nos hace también instrumentos de salvación en el mundo y nos orienta a la plena felicidad” (Mensaje del papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2018).

Los Magos, también llamados por Dios, supieron escudriñar el horizonte antes de ponerse en camino. El inicio de toda vocación está ahí: en la capacidad para vislumbrar el nuevo horizonte propuesto por Dios para tu vida... ¿has empezado a verlo? ¿Sientes que Dios te está llamando a habitar nuevos horizontes?

Petición

Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos